

ZOOTECNIA DE PEQUEÑAS ESPECIES



UNIDAD IV

- ALUMNO: DARWIN KEVIN MORENO AGUILAR
 - MAESTRO: MVZ JAIME ANTUAN CASTILLO
-



PARÁSITOS MÁS FRECUENTES EN PERROS Y GATOS

Un parásito es un organismo que vive a costa de otro ser vivo de distinta especie alimentándose de él sin llegar a matarlo. La presencia de parásitos en nuestras mascotas es uno de los problemas más habituales que nos podemos encontrar y una de las preocupaciones frecuentes para los dueños, aunque muchas veces desconocen que sus mascotas puedan estar infestadas con parásitos. En muchas ocasiones, cuando los perros padecen vómitos, diarreas y/o problemas cutáneos, los dueños piensan que puede ser debido a un problema alimentario, sin embargo una de las causas probables es la presencia de parásitos.

Existen numerosos tipos de parásitos, internos o externos, los cuales pueden causar diferentes problemas a nuestras mascotas, desde molestias por las picaduras, cuadros gastroentéricos (vómitos y/o diarreas), pérdida de peso, pérdida de pelo, problemas de piel, etc.

Los parásitos internos que con más frecuencia se pueden encontrar en perros y gatos son:

PARÁSITOS INTESTINALES

Toxocara canis

Se puede transmitir al hombre. En perros causa problemas respiratorios además de diarrea. Y en cachorros abultamiento del abdomen, tos y mucosidades.

Ancylostoma caninum

Afecta al perro, causando anemia, debilidad general y diarrea con sangre.

Trichuris vulpi

Afecta al perro. Puede no causar síntomas o producir anemia leve, pérdida de peso y diarrea.

Dipylidium caninum

Afecta a perros y gatos. Conocido como “tenia” o “solitaria”. Tiene forma de cinta, y pueden alcanzar un gran tamaño. Su presencia puede ser asintomática, desde no mostrar ninguno a presentar picor, diarrea, estreñimiento, abdomen abultado, pelo áspero y sin brillo, debilidad y retraso del crecimiento en cachorros.

Coccidios

Afectan a perros y gatos. Se puede presentar de forma asintomática o con signos leves como diarrea, sobre todo en animales jóvenes y en condiciones de hacinamiento.

Giardia spp

Afecta a perros y gatos. Causa diarrea, a veces no se muestran síntomas. Se transmite al beber agua contaminada.

PARÁSITOS CARDIOPULMONARES

Dirofilaria immitis

Parásito del perro, aunque puede afectar también al gato. Se transmite mediante la picadura de un mosquito. Produce la conocida “filariosis” o “enfermedad del gusano del corazón” ya que es ahí donde las larvas del parásito se transforman en gusanos adultos. Causa cansancio, debilidad, aceleración de la respiración, falta de apetito, tos, ataques durante la realización de ejercicio, y puede llegar a ocasionar la muerte. La filariosis canina es endémica de las zonas cálidas.

PARÁSITOS MULTISISTÉMICOS

Leishmania

Afecta al perro. Es transmitida por un mosquito. Es una enfermedad crónica. Con sintomatología muy variada, produciendo lesiones cutáneas, como descamación y ulceraciones o afección sistémica con anorexia, pérdida de peso, vómitos, etc. Si no es diagnosticada y tratada a tiempo, puede ocasionar la muerte del animal. La temporada de mosquitos comienza con el calor, normalmente en mayo y finaliza en septiembre u octubre.

TRATAMIENTO

El tratamiento contra todos los parásitos internos debe administrarse sin demora una vez confirmado el diagnóstico.

En el caso de los gusanos intestinales, el objetivo consiste en eliminar los vermes redondos y las tenias más habituales con una sola dosis de medicamento administrada por vía oral o a través de la piel.

Los medicamentos antiparasitarios son altamente eficaces, sencillos de usar y muy seguros, tanto para el propietario como para el animal. Pueden administrarse por vía oral, a menudo en forma de comprimidos que suelen ser de sabor

apetitoso, o bien de forma tópica (en la piel), mediante un sistema de aplicación spot-on (es decir, una unción dorsal puntual).

Algunas enfermedades causadas por parásitos internos, como la dirofilariosis, son muy difíciles de tratar y, en ocasiones, el tratamiento puede causar graves complicaciones.

Por esa razón es fundamental prevenirlas con medicamentos seguros, eficaces y especialmente desarrollados para los animales domésticos que tenemos a nuestra disposición.

PARÁSITOS EXTERNOS MÁS FRECUENTES EN PERROS Y GATOS

Garrapatas

Afectan tanto a perros como a gatos. Se localizan en piel y suelen ser de color marrón y forma redondeada. Se alimentan de la sangre de sus huéspedes y son transmisores de graves enfermedades.

Pulgas

Afectan a perros y también se encuentran en la piel y pueden transmitir enfermedades. Pueden producir “dermatitis alérgicas”, causando irritación y picor con pérdida de pelo por rascado excesivo.

Ácaros de la sarna sarcóptica

Afectan principalmente a perros. Se ocultan dentro de la piel especialmente en orejas, codos y corvejones. Causan irritación, picor, escozor, costras, heridas purulentas y alopecia.

Ácaros de la sarna demodécica

Afectan principalmente a perros. Habitan en los folículos pilosos, pueden causar zonas con enrojecimiento y alopecia alrededor de los ojos, de la boca y en los relieves óseos.

Ácaros Otodectes cynotis

Pueden afectar a perros y a gatos. Se encuentran en el oído medio pudiendo causar otitis, infecciones, secreción oscura y prurito.

En cuanto al control de pulgas y garrapatas, en el mercado se pueden encontrar diferentes productos como collares o pipetas repelentes, champús o lociones

tópicas. Es imprescindible utilizar los productos repelentes de manera adecuada. Se han visto intoxicaciones en gatos por utilizar collares de amitraz de perros y hay razas de perros muy sensibles al amitraz por lo que no es aconsejable su uso. Además, hay que tener mucho cuidado con las pipetas. Es necesario utilizar las dosis adecuadas y por ello hay que utilizar pipetas adaptadas al tamaño de los perros, ya que también se han visto casos de intoxicaciones por utilizar 1 pipeta para perros de razas grandes o medianas repartida en varios perros de razas pequeñas dosificando una dosis inadecuada. Es importante la prevención, sobre todo en primavera y verano, cuando estos parásitos son más abundantes. Es necesario tratar todo el entorno para acabar con los adultos, larvas y huevos.

En cuanto a los ácaros, es necesario realizar un diagnóstico veterinario y poner un tratamiento específico.

PREVENCIÓN

Las enfermedades parasitarias provocadas por parásitos internos, como los parásitos intestinales y los parásitos del corazón, se pueden prevenir fácilmente con la administración periódica de productos antiparasitarios y la adopción de medidas higiénicas. Dada la amplísima presencia de muchos de estos parásitos, su gran resistencia a las condiciones ambientales adversas y el posible riesgo para la salud de la familia, es fundamental desparasitar periódicamente a todos los animales del hogar.

La desparasitación es la única forma de eliminar eficazmente los gusanos intestinales, y debe realizarse de manera periódica para evitar nuevas infestaciones.

La frecuencia de administración de los antiparasitarios para prevenir la aparición de los parásitos intestinales también depende de los factores de riesgo del animal, tales como la edad, el estado de salud, los hábitos, la situación local de la enfermedad y la alimentación. Así, dependiendo de estos factores, su mascota puede correr más o menos riesgo de infección.

También se recomienda aplicar medidas higiénicas para evitar la contaminación del suelo con ciertos parásitos. Estas medidas incluyen mantener a su perro alejado de sus propias heces y de las deposiciones de otros perros, pues el contacto con ellas es la forma más habitual de infestación por gusanos.

Por último, es necesario evitar el contacto de nuestras mascotas con animales salvajes y animales muertos, así como que cacen roedores. También se deben controlar las infestaciones por pulgas, puesto que estos insectos transmiten algunas tenias.